

# Pajad David

Nasso

268

Boletín semanal sobre la Parashá

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

12 Sivan 5772 - 02.06.2012

Rabbi David Pinto Chlita

## “La construcción exitosa del matrimonio”

**E**l Bet Hamikdash fue por excelencia el lugar donde posaba el resplandor de HaShem. Desde su lamentable destrucción pasó a ser cada hogar de Israel en lugar donde mora HaShem en este mundo, por eso cuando hay paz y armonía entre el hombre y la mujer HaShem posa en esa casa, como dice el Talmud (Sota 17.) “Un hombre y una mujer que tienen el mérito (de vivir unidos y en paz) la divinidad de HaShem posa junto a ellos”. El Midrash (Shibole Haleket H. Ishut) cuenta que cuando HaShem creó a Java para que acompañe a Adam, la pareja no congeniaba, entonces HaShem decidió agregarles a cada uno de ellos parte de su nombre sagrado, al hombre la letra Yod y a la mujer la He. Así fue que en el segundo intento las cosas funcionaron y desde entonces cuando hay unión entre los cónyuges HaShem permanece junto a ellos, y si D’s libre entre ellos hay distanciamiento HaShem se aparta de las palabras Ish – hombre e Isha – mujer, quedando solo la palabra “Esh”, que significa fuego.

Entonces si la construcción de un hogar Judío se asemeja tanto al Sagrado Bet Hamikdash, es menester que toda pareja que comienza una nueva etapa en sus vidas, como lo es luego del casamiento, observe y aprenda como fue la construcción del Mishcan y cuáles fueron los cimientos. No es casualidad que la Perasha de la Sota (mujer infiel) y la inauguración del Mishcan aparezcan próximas entre sí en la Torá. Construir una casa donde reine el amor y la concordia no es sencillo, hemos visto mucha gente que a pesar de haber edificado hermosos palacios, dolorosamente la belleza quedo solamente en la arquitectura y la decoración y lo esencial del hogar, que es el cariño y la felicidad de quienes la habitan no prosperó, luego todo se desmoronó, quedándose en ruinas. Es sabido que el secreto del éxito está en la armonía pacífica del matrimonio, la mujer es la llave de la prosperidad, es ella quien trae la bendición (así lo dice el talmud Baba Metzia 59.).

Una vez llegó a verme un hombre que acababa de casarse por quinta vez; le advertí que debe revisar las conductas y actitudes, ya había fracasado en los cuatro matrimonios anteriores, pero su tozudez lo llevó una vez más al ocaso y la soledad. Si pretendemos lograr la felicidad debemos romper con nuestras malas cualidades, esa es la única forma de conseguirla.

De la construcción e inauguración del Mishcan podemos aprender pautas importantes para formar, también nosotros, un hogar exitoso y feliz. El versículo dice “Fue el día que Moshé terminó de levantar el Mishcan” nuestros sabios explican porque dice “El día que Moshé terminó de levantar” y no “el día que levantó”, porque según nos cuentan, Moshé estuvo siete días armando y desarmando el Mishcan hasta que el séptimo día lo dejó en pie. Así es la vida conyugal, no todo marcha de forma estable, las características del hombre son distintas a las de la mujer y así como físicamente hay diferencias también las hay en lo emocional, especialmente en los primeros tiempos donde hay momentos de ascenso y descenso, pero hay que saber sobreponerse a los bajones, ya dice el Rey Shelomo (Mishle 24, 15) “Siete caídas sufre el justo y

se levanta”; Y el versículo del Tehilím (24, 3) dice: “¿Quién subirá a monte de HaShem?” dando a entender que para alcanzar la cima se necesita mucha dedicación, fuerza y empeño, como si uno escalara una empinada montaña; solo así se consigue la meta de un hogar feliz. Pero el trabajo nunca termina, aquel versículo continua diciendo “¿Y Quien permanecerá en su sagrado lugar?” Llegar a la cúspide es difícil, pero más lo es permanecer allí, el secreto es no desanimarse cuando se presentan vicisitudes, las diferencias entre las partes son naturales, debemos ser pacientes y saber buscar el equilibrio. Otra de las particularidades del Mishcan fue el lugar que les dio Moshé a los demás para que participen de su construcción. De allí debemos aprender que hay que dejar que los jóvenes, cuando se casan, sean ellos los que construyan su propio hogar, sin invadirlos constantemente con opiniones y todo tipo de intromisiones, cuanto más experimenten por si mismos más sólida será la construcción de su hogar.

Además, del proceso de la inauguración podemos rescatar un detalle esencial para lograr el éxito del nuevo emprendimiento. Los donativos aportados por los príncipes fueron acercados siempre entre dos, ellos aportaron seis carretas para el transporte del Mishcan y cada uno de ellos tenía un socio. Esa es la única forma de poder fundar exitosamente una nueva casa, considerando siempre a nuestro cónyuge como parte esencial de todas nuestras acciones. Se me ocurre que hay un sutil mensaje justamente en la donación de los príncipes, ellos trajeron carros que en hebreo se llaman “Agalot” que su raíz es “Igul – círculo, circunferencia”; esa figura indica unión ya que un círculo carece de puntas o esquinas, nada sobresale en esa figura, todas las partes son iguales; con esto se comprende también lo que dijeron nuestros sabios “Los Actos de HaShem son circulares” significa que así como HaShem es único y su nombre es único del mismo modo lo que Él hace tiene las misma característica, la unicidad.

Esa es la razón por la que para el casamiento se usa un anillo, el símbolo de la unión de las dos partes de manera equilibrada sin que ninguno intente sobresalir, ese es el gran secreto para alcanzar la felicidad. Que sea la voluntad de HaShem que tengamos el mérito de construir hogares fieles a la esencia de nuestro pueblo basados en la Torá y las Mitzvot y que el amor y la paz reinen allí por siempre, Amen.

*Cuida tu Lengua*

### Reprochar de inmediato

Quien escucha a su compañero comenzar a contar Lashon Hará y no le reprocha de inmediato sobre su error, transgrede con esto el precepto –“Reprochar reprocharas a tu pueblo”.

## La receta para tener satisfacción de nuestros hijos

### El diamante empeñado en el banco

Nuestra Perashá continúa con la orden de HaShem “Censa las cabezas de los hijos de Guereshon también a ellos por sus casas paternas, por familia”. A pesar de que ya en la Perasha anterior (Bamidbar) se había dictado la orden de censar a todo Israel, la redundancia llama la atención.

Rabenu Iosef Jaim de Babel en su libro “Od Iosef Jai” hace una interesante observación sobre aquel versículo “Censa las cabezas de toda la comunidad de los hijos de Israel” la palabra “toda” es aparentemente innecesaria, diciendo “Censa las cabezas de la comunidad de los hijos de Israel” se interpreta exactamente lo mismo si quedar nadie excluido. ¿Para qué dice entonces la palabra “toda”? Responde Rabenu Iosef Jaim Ztz”l, -La intención es enseñarnos que debemos cuidarnos de nunca criticar negativamente al pueblo de Israel frente al creador, incluso a aquellas personas que se desviaron del camino, convirtiéndose en transgresores declarados y a pesar de que los Jajamim tienen la obligación de reprenderlo y hablarle para que retorne en Teshubá y de ser necesario con dureza y rigurosidad si es eso lo que les abrirá los ojos para encontrar el camino de retorno, de todos modos nunca se debe criticar de forma fiscalizadora frente a HaShem las acciones de ningún lehudí.

### EL gran diamante

El Ben Ish Jai relató la siguiente historia para poder entender con más claridad su observación: A nuestra ciudad llegaba habitualmente de Europa un viajante y siempre su boca estaba llena de críticas y reproches sobre los lehudim que vivían allí. Se la pasaba hablando de que casi no se respeta el Shabat o que nadie come Kasher y todo tipo de acusaciones en contra de nuestros hermanos de Europa. Un buen día le dije -“¿Con qué derecho te la pasas hablando mal de las comunidades; Por qué te comportas igual que la mosca”, (la cual siempre anda volando y parándose donde hay heridas o infecciones, ella nunca se poza sobre las partes sanas y pulcras de la piel). Tú haces lo mismo, te la pasas regodeándote de las fallas o defectos de las comunidades hermanas de Europa”. El viajante con tono despectivo y burlón se defendió diciendo: -“Lo que sucede es que no vi en ellos nada positivo para destacar”. Le dije -“No existe que una comunidad lehudí no tenga matices dignos de denotar y aunque tristemente profanen la santidad del Shabat y las festividades, que comen cosas prohibidas o que se reúnen con no judíos para beber de sus vinos; a pesar de todo esto, su identidad de lehudim la llevan con orgullo e hidalguía. Te contaré un caso real con un lehudí de aquellas tierras: Cuentan que un hombre lehudí era muy famoso por sus riquezas, tanto dinero tenía que el Rey lo nombró miembro de la corte real, una vez fue invitado a participar de una reunión con Reyes y mandatarios de otros países, en el camino al palacio un grupo de niños lo vieron y comenzaron a gritarle ¡Judío!, él hizo detener su carruaje sacó una bolsa con monedas y se las regaló, luego continuó su camino hacia la gala. Durante la reunión, un ministro no muy afecto a la presencia del lehudí, con malas intenciones, le hizo en voz alta el siguiente comentario, -“Que insolentes aquellos niños, como se burlan de tí en la vía pública, lástima que son menores de edad, de no ser por eso deberían recibir un severo castigo”. El lehudí con total naturalidad le respondió, -“No sé de qué burla hablas, yo sentí que los párvulos me estaban viviendo y alabando, para mí ser lehudí es realmente un orgullo y esos niños me despertaron ese sentimiento. Para que comprendas que es lo que sentí, te lo graficare con un bello cuento: Un señor muy rico falleció dejándole a su hijo una inmensa fortuna. Entre los tesoros dejó un diamante único y especial de cien quilates; aquella piedra era famosa entre todos los reyes y joyeros del mundo y se la conocía por el nombre de su dueño, “El diamante de...” El hijo comenzó a gastar la fortuna irresponsablemente hasta agotar todo el dinero que su padre le dejó pero aún poseía “El Diamante”. Fue al banco pidió un préstamo de cincuenta mil monedas y dejó en garantía aquella piedra. Pasaron unos meses y nuevamente se quedó sin recursos, pidió otro préstamo, la operatoria se repitió cuatro veces. La quinta vez, el gerente del banco le negó el préstamo argumentando que había agotado la línea de crédito. Triste y desanimado se fue caminando por la calle, un amigo lo vio y le preguntó qué le sucedía. El irresponsable heredero le contó todo, el compañero con la mejor intención le dijo -“Tengo la solución a todos tus problemas, debes vender el diamante por un millón de monedas o más, pagar todas las deudas y luego te quedará una fortuna para volver a trabajar”; En ese momento el joven le dijo al amigo, -“Tienes razón, vendiendo la piedra puedo resolver mi situación económica rápidamente, pero venderla significa perder el honor de la familia, mientras no la venda seguirá siempre siendo “El diamante de la familia...” Y a pesar de que mis cuentas o mi situación financiera sean apretadas, en algún momento puedo reencontrarme con la fortuna, pero una vez que lo venda ya nunca más a aquel diamante único y especial se lo llamará con nuestro apellido; entonces habré perdido mi honor para siempre”.

El ministro lehudí le dijo lo mismo a su colega no judío, -“Es probable que mi conducta no sea acorde a la de un lehudí y que eso me provoque estar tan alejado de mi esencia, pero hoy aquellos niños me devolvieron el sentimiento y orgullo de pertenecer al pueblo lehudí. Ellos no me ofendieron, al contrario, proclamaron en público “Allí va el dueño del más precioso tesoro, la identidad de lehudí” significa que aún estoy a tiempo de poner mis cuentas al día, aún no he perdido el honor, todavía no he vendido mi diamante”.

### Por la casa de sus padres

La moraleja es clara, a pesar de que muchas comunidades de Europa hayan dejado de lado el cumplimiento de la Mitzvot, la identidad de lehudim no están dispuestos a ceder y eso lo demuestran especialmente evitando los casamientos mixtos y circuncidando a sus hijos.

Esta es la respuesta sobre la redundancia en el versículo de nuestra Perasha “Censa las cabezas de toda la comunidad de los hijos de Israel”, la intención es que todos deben ser considerados parte indispensable de nuestro pueblo, no solamente en aquel momento del censo cuando todos eran dignos, también en el futuro, en tiempos que muchos de nuestros hermanos dejan de respetar las Mitzvot igual se deben buscar méritos y cosas que los dignifiquen para poder ser considerados parte de nuestro pueblo. Y lo mejor para defender a la comunidad de Israel es justamente la continuación del versículo “Por familias por casas de padre”; La fidelidad por mantener la identidad de lehudim, evitando los casamientos con otros credos, buscando formar sus familias únicamente entre lehudim, para con eso salvaguardar el honor y aquel precioso diamante que lleva nuestro nombre; “El lahadut”.

## Perlas De La Perashá

### “Del vino y del vino añejo se abstendrá” (Bamidbar 6, 3)

Rabbi Obadía Sforno hace un interesante comentario sobre las abstenciones del Nazir (persona que hace votos de abstinencia del vino, cortarse el pelo e impurezas), no se le pide que ayune o deje de comer, eso le quitaría fuerzas para cumplir Mitzvot, tampoco se le pide que se flagele, ya que ese tipo de penitencias las usan los hipócritas, lo único que se le prohíbe es el vino, lo cual lo ayuda a dominar su mal instinto y le evita confundirse cometiendo pecados.

### “Así bendecirán a los hijos de Israel” (Bamidbar 6, 23)

Nuestros eruditos enseñaron: la bendición de los Cohanim está luego del tema del Nazir, ya que quien se aparta del vino por amor a HaShem, recibe la bendición de los Cohanim.

El Ketab Sofer da una bella explicación a esta enseñanza, dice: Habitualmente las personas colmadas de todo bien sin necesidades insatisfechas, suelen no tener tan presentes al Creador, por eso el Rey Shelomo dice en Kohelt (5, 12) “La Riqueza es un tesoro guardado para el mal de sus dueños”. Pero quien sabe ponerse límites y a pesar de poseerlo todo no se confunde y sabe que lo que tiene no es solo para él y como muestra de su capacidad de abstinencia se aparta del vino, entonces para él la riqueza es una bendición y no D’s libre lo contrario.

### “Y su ofrenda fue: una bandeja de plata” (Bamidbar 7, 13)

Rabbi Iaacob Israel Kanievsky, conocido como el “Steipeler” dice: En esta Perasha encontramos otra prueba fehaciente de que la Torá no fue escrita por un hombre sino que es obra de HaShem. La ofrenda de los doce príncipes era exactamente la misma y a pesar de eso la Torá, reitera y detalla con cada uno de ellos que fue lo que acercaron, seguro que de la Torá es de HaShem, ¿Qué hombre volvería a escribir lo mismo doce veces?

### “El eterno te bendecirá y te protegerá” (Bamidbar 6, 24)

El Or Hajaim dice: HaShem da la protección de acuerdo a las bendiciones que nos brinda, significa que no solo nos da la bendición so que luego nos protege evitando que la misma nos ocasiona cualquier peligro o daño.

“El eterno hará que tu semblante se ilumine”

Nada interrumpirá entre Israel y el Creador privándonos de que su brillo nos ilumine.

“Y te agradecerá”

Te dará su simpatía, y misericordia.

“El eterno alzaré Su semblante hacia tí”

Aunque hubiésemos pecado y con eso se interpuso un muro de distanciamiento con HaShem; Él levantará esa valla, para que volvamos a estar frente a Él.

“Y establecerá Shalom-paz para tí”

El Shalom es la antítesis de la disgregación, esa es la base del universo que puede contener a todas las criaturas que existen en él, siendo un recipiente que contiene la bendición; Luego dice “pongan mi nombre sobre los hijos de Israel” que esto es justamente el secreto de la bendición, como dice “Y yo los bendeciré”

### “El Gaón y Tzadik Rabbí Nissim Iaguen Ztz”l

“¡Señor del universo! yo sé por qué te llevas las tiernas almas de aquellos jóvenes, es por la transgresión de los tres pecados, -La pureza del hogar; -El Tefilin y -La profanación del Shabat. ¡Te pido! Entrégamelos, yo trabajaré para que hagan Teshubá, ¡Te suplico! No te los lleves. Solo te pido, dame tiempo y los haré retornar a tu camino”.

Ese era el monólogo de los labios de Rabbí Nissim Iaguen Ztz”l hablándole a su Creador durante el estallido de la guerra de Iom Kipur el año 5733, el cual dejó tantas bajas. Rabbí Iaguen participo de la dolorosa tarea de reconocer los cuerpos de nuestros hermanos caídos en el campo de batalla, y aquel tremendo trabajo terminó ablandándole hasta la fibra más profunda de su corazón, llevándolo a reflexionar y encontrar una razón del porqué de tantas vidas jóvenes perdidas, fue entonces que alzó los ojos al Cielo y dijo “¡Señor del universo! yo sé por qué te llevas... solo te pido, dame tiempo y los haré retornar a tu camino”.

### Brindándose para los demás

Bendito es quien dice y hace. Aquel espíritu era el que movilizaba el accionar constante de Rabbí Nissim Ztz”l. para que algún Iehudí cumpliera una Mitzvá era capaz de recorrer y viajar largos trayectos. Cuentan que una vez oyó que una mujer de Bet Shean dijo: -Si Rabbí Iaguen llega hasta aquí estaría dispuesta a cubrirme la cabeza, sin dudarlo ni un instante el Rab partió de inmediato y logró que otra mujer más de nuestro pueblo se cubra la cabeza.

El Rab iba siempre acompañado de su maletín de primeros auxilios, no eran gazas, cinta o remedios lo que llevaba, en aquella valija tenía Tefilin, Mezuzot, material para revisar Mezuzot, Talitot, Kipot, afeitadoras (permitidas por la Halaja, el uso de afeitadoras de hoja tipo Gillette están prohibidas por la Torá), cassettes de audio, distintas publicaciones periodísticas referidas al tema “El fracaso de la educación estatal en Israel” y algunas cosas más. Una vez le preguntaron –“¿Por qué siente la urgencia de llevar aquel maletín a todas partes?” Él respondió –“Hay veces que me encuentro con algún Iehudí que se le enciende la chispa de la emoción por cumplir una Mitzvá, ese instante se debe aprovechar sin dejarlo pasar. Quién sabe si se volverá a repetir”.

A pesar de las muchas ocupaciones que el Rab tenía no dejaba de lado su fervor por el estudio de Torá, las horas nocturnas eran para él un momento de placer y dedicación a su anhelado estudio. Los últimos años de vida se propuso completar el Shas (Talmud) estudiándolo en profundidad, para eso dedicaba un tiempo especial cada día y con la culminación de cada tratado reunía a su familia y allegados para celebrarlo.

Una vez llegó a una Ieshiba para averiguar por un muchacho, allí vio estudiando a un joven casado, pero su aspecto no coincidía en absoluto con su jerarquía. Se trataba de un reconocido estudioso, pero sus ropas estaban raídas, los zapatos agujereados por el uso y su aspecto general hablaba de una pobreza extrema. El Rab Iaguen no se contuvo, lo citó para el día siguiente en Geula (Zona comercial de Yerushalaim). Allí el Rab se ocupó personalmente de que aquel Talmid Jajam tuviese ropas y zapatos decentes, pagando él todos los gastos de su dinero personal. A pesar de que en realidad no lo conocía ni nunca antes lo había visto.

Se cuentan sobre él muchas historias de milagros y salvaciones, pero el común denominador de todas ellas era su inquebrantable fe en los Jajamim y su entrega absoluta por el bien de los demás.

En diálogo con Rab Eliahu Atias Shlita, sobre la personalidad de Rabbí Nissim y su dedicación por todos en general y cada uno en particular, me mostró una sentencia Talmúdica (Baba Metzia 85.) donde dice: Quien logra que algo despreciado se valore, consigue que HaShem proclame un decreto y lo anule. Gracias a él mucha gente recuperó el valor del cumplimiento de la Torá. Es muy sencillo comprender porque entonces sus bendiciones y pedidos se le concedían, con su acción de revalorizar a cada Iehudí conseguía que HaShem anulara por su mérito cualquier decreto.

Rabbí Nissim enfermó muy joven cuando su vida aun florecía, pero su máximo dolor era no poder continuar su sagrada tarea, solía decir que se sentía como un trabajador en la mitad de su jornada quien aún no termino su trabajo. A pesar de los dolores y sufrimientos continuó su obra y su dedicación a la Torá en su Ieshiba “Kehilot Iaacob” de Yerushalaim, la cual sigue hoy dirigida por sus hijos que continúan su camino. Que su mérito nos proteja Amen.

## De las enseñanzas de Rabbí David Hananiá Pinto Shelita

### Entregar la vida por el amor a HaShem

“Cuenta las cabezas de los hijos de Guereshon, también ellos según sus casas paternas, conforme a sus familias” (Bamidbar 4, 21)

Aparentemente la Tora nos está indicando aquí algo relacionado con trabajar nuestras cualidades, ya que el nombre de Guereshon está relacionado con la palabra “Guirushin - expulsión”, diciéndonos de que debemos saber expulsar nuestras malas cualidades y al mal instinto, por eso dice “También ellos”, en Hebreo “הג מה” suma 84, lo mismo que la palabra “Paj-פה trampa” relacionándose con el versículo del Tehilim (124, 7) “La trampa (Paj) se rompió y nosotros nos salvamos”. La explicación es simple, cuando la persona logra depurarse de todos los males entonces se lo puede denominar libre.

Del mismo modo la Torá al final de Perashat Bamidbar (Cap. 4) relata sobre los hijos de Kehat y sus tareas las cuales eran justamente en el área del Kodesh Hakodashim, Súmum Santuario, cargando el arca sagrada. La realidad era que desde que comenzaban sus tareas, disminuían en número. El Midrash cuenta que del Sagrado Arca salían llamas de fuego y eso provocaba que muchos hijos de Kehat se perdieran. Por esa razón apenas se asignaban los trabajos todos corrían hacia la mesa y el altar tratando de evitar el arca Sagrado. Pero Rabbí Shemuel Bar Najman dice, -“D”s nos libre de pensar eso de los Leviim, justamente sucedía lo contrario, los hijos de Kehat a pesar de que sabían el riesgo que corrían al cargar el Arca lo hacían con total voluntad entregando sus vidas por servir a HaShem”.

Debemos aprender de la familia de Kehat a estar dispuestos a dar la vida por servir a HaShem, pero no alcanza con la entrega solamente, también se deben pulir las cualidades personales. De esta misma familia surgió Koraj, causante de la discusión con Moshé y Aharón, por su orgullo y soberbia, cosa que ocasionó la trágica muerte de tanta gente cuando la tierra abrió su boca tragándolos y sacándolos de la sociedad. Vemos cuan dañinas son las malas cualidades que son capaces de corromper incluso a aquellos mártires, dispuestos a dar la vida por servir a HaShem.

Pero el mensaje más claro es ver como los hijos de Kehat luego de despojarse del Ietzer Hará, alcanzaban el máximo nivel de servicio y entrega, dispuestos a servir a HaShem para el pueblo de Israel, sin siquiera medir el riesgo a cual se exponían, buscando solamente honrar el nombre de HaShem.

## Hombres De Fe

R` Yeshua Deri, de Casablanca tenía un pequeño negocio de comidas rápidas. Un día su comercio se incendió a causa del aceite caliente. él quedo atrapado entre las llamas ya que la salida estaba bloqueada por el fuego, entre los gritos y la desesperación vio frente a él la figura de Rabbí Jaim Pinto Hakatan Zia»a, con sus últimas fuerzas gritó-“¡ Que por el mérito del Tzadik Rabbí Jaim Pinto Zia»a HaShem me salve!”, de pronto tras su espalda se abrió una puerta que él nunca conoció, estaba cubierta con material. A pesar de que sufrió muchas quemaduras en todo su cuerpo, salvo milagrosamente su vida. Podemos aprender de esta historia como con la confianza en los Tzadikim se santifica el nombre de HaShem bendito sea.